

Felipe VI preside por primera vez como Rey el acto de homenaje a los que dieron su vida por España y el posterior desfile militar

Día de las Fuerzas Armadas 2015





Cerca de 600 militares desfilaron por el Paseo del Prado ante la tribuna de autoridades. Debajo, en la plaza de la Lealtad el Rey deposita una corona de laurel a los pies del monumento que recuerda a los caídos. A finalizar el Toque de Oración, los siete aviones de la patrulla Águila dibujaron la bandera de España sobre el cielo de Madrid.



A plaza de la Lealtad de Madrid fue el escenario el pasado 6 de junio del acto de homenaje a los que dieron su vida por España y de un desfile protagonizado por cerca de 600 militares, actos centrales del Día de las Fuerzas Armadas 2015 que pusieron el broche a una semana de acercamiento al conjunto de la sociedad, durante la cual se organizaron 274 eventos en todas las comunidades autónomas.

Era la primera vez que los Reyes Don Felipe y Doña Letizia presidían esta celebración como monarcas, casi un año después del primer aniversario de su proclamación. Al acto del año pasado, celebrado el 8 de junio, Don Felipe asistió como Príncipe de Asturias acompañando a su padre, quien unos días antes ya había anunciado la abdicación. Don Juan Carlos se despidió ese día de los militares de los que fue jefe supremo durante 39 años.

Siguiendo la tradición, al término del desfile de este año los Reyes ofrecieron una recepción en el Palacio Real de Madrid a cerca de 250 invitados, entre altos cargos del Ministerio de Defensa y representantes de la cúpula militar y de comisiones de los tres Ejércitos. Tras los saludos en la Saleta Gasparini se ofreció un vino español a los invitados en el que el ministro de Defensa, Pedro Morenés, dedicó un brindis «al primer militar» de España. Felipe VI dirigió unas palabras a sus invitados para trasladarles, en nombre de todos los españoles, su gratitud por la labor que desarrollan las Fuerzas Armadas, además de un recuerdo a todos los militares destacados en misiones en el exterior.

Poco antes del desfile, Pedro Morenés en declaraciones a Televisión Española, también se había referido a las tropas que participan en un total doce misiones internacionales para luchar, entre otras cuestiones, contra el vihadismo, un esfuerzo que «no solamente es asumible, sino que es necesario», apuntó el ministro. «No podemos mirar a otro lado porque eso no evitaría el problema; tenemos que ser solidarios con los países socios y aliados y con nuestra propia responsabilidad en la defensa de España. Y la defensa de España empieza hoy en esos sitios», argumentó Morenés. El ministro dijo también que las Fuerzas Armadas son «parte fundamental» de la sociedad española y afirmó que sus miembros sienten el «reconocimiento que hace la sociedad hacia su trabajo, hacia su vocación y hacia su profesión».



Don Felipe observa una práctica de la Brigada de Sanidad durante el ejercicio *White Snake*, el pasado 28 de mayo.

El Rey, con los militares

L Rey ha asumido perfectamente su papel de mando supremo de las Fuerzas Armadas», dedicándoles «su atención permanente». Así lo expresó Pedro Morenés en declaraciones a TVE previas al desfile militar celebrado en Madrid con motivo del día de las FAS. «Ya siendo Príncipe de Asturias, por su formación y por su cercanía con las Fuerzas Armadas, demostró siempre un conocimiento profundo de lo que es esta institución y un cariño enorme por ella», añadió el ministro de Defensa. En este primer año de su reinado, Don Felipe ha visitado numerosas unidades de los tres Ejércitos y el 8 de abril viajó al Líbano para expresar personalmente su reconocimiento a la labor que desempeñan los militares españoles en las misiones internacionales. La agenda del Rey en el último mes ha tenido también momentos reservados para las Fuerzas Armadas: el pasado 19 de mayo conoció el CAOC-Torrejón, encargado de vigilar el espacio aéreo de la OTAN en el sur de Europa; tres días después presidió junto a la Reina una Jura de bandera de nuevos soldados de la Guardia Real, y el día 27 se trasladó al centro de adiestramiento de San Gregorio, en Zaragoza, para presenciar un ejercicio de la Brigada de Sanidad del Ejército.

IZADO DE BANDERA

La celebración del Día de las Fuerzas Armadas comenzó con el izado solemne de bandera en la plaza de Colón, en un acto presidido por el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Fernando García Sánchez, quien estuvo acompañado por los jefes de Estado Mayor de Tierra, la Armada y del Aire, y el director de la Guardia Civil. Después de que los jefes militares pasaran revista a la Fuerza, compuesta por 172 militares de los tres ejércitos y la Guardia Civil, se procedió al izado de la bandera.

El acto central comenzó a las 12.30 horas con la llegada de los reyes a la plaza de la Lealtad, donde fueron recibidos por Morenés y el JEMAD, entre los aplausos y vítores de los cientos de personas que se habían congregado en torno a la plaza y a lo largo del Paseo del Prado para presenciar los actos.

Tras escuchar el himno, el Rey que vestía con el uniforme de gala del Ejército de Tierra con divisas de capitán general, pasó revista a las tropas, retomando así una parte de los actos que en las últimas ediciones se había suprimido por el estado de salud del Rey Don Juan Carlos.

A continuación, los reyes saludaron a las autoridades presentes y comenzó el acto de homenaje a los que dieron su vida por España. Los guiones y banderines flanquearon la llegada de los soldados que portaban una co-



El Rey, acompañado por el jefe del Cuarto Militar, pasa revista a la unidad mixta que le rindió honores a su llegada a la plaza de la Lealtad. Debajo, acto de izado solemne de la bandera en la plaza de Colón.



rona de laurel hasta el monumento. A continuación, la banda de música de la Guardia Real interpretó el himno *La muerte no es el final y* Felipe VI se acercó al monumento para depositar la corona de laurel. Seguidamente adoptó la posición de firmes frente a la llama que arde de forma permanente, para escuchar el Toque de Oración.

Este memorial se levantó originalmente para homenajear a las víctimas de la Guerra de la Independencia. En un sarcófago de piedra descansan las cenizas de numerosos madrileños que en ese mismo lugar mandó fusilar el general francés Murat el 3 de mayo de 1808. Hace 30 años, el monumento fue reinaugurado por el Rey Juan Carlos y se instaló una llama permanente que, desde entonces, recuerda a los caídos por España en todas las épocas.

El acto solemne terminó con una descarga de fusilería y el paso de los siete aviones *C-101* de la patrulla *Águila* pintando en el cielo los colores de la Bandera Nacional, lo que provocó un largo aplauso por parte del público.

A continuación, comenzó la breve parada militar. Ante la tarima de autoridades y a lo largo del eje Prado-Cibeles desfilaron cinco compañías con cerca de 600 efectivos pertenecientes, la mayoría, a las mismas unidades que habían rendido honores: el Regimiento de Infantería *Inmemorial del Rey* del Ejército de Tierra, una sección de la Agrupación de Infantería de Marina, la Escuadrilla de Honores del Grupo de Seguridad del Ejército del Aire, el Grupo de Reserva y Seguridad nº 1 de la Guardia Civil y la compañía *Monteros de Espinosa* de la Guardia Real.

Terminado el desfile, 25 minutos después del inicio del acto, los reyes se despedían saludando a las autoridades y al público que les aclamaba, para dirigirse, a continuación, al Palacio Real y recibir a los invitados a la recepción.

Los actos centrales de Madrid fueron el colofón a una semana de celebraciones en la que numerosas unidades de las Fuerzas Armadas organizaron actividades deportivas, conciertos, exposiciones, conferencias, jornadas de puertas abiertas o juras de bandera, entre otras, a las que pudieron asistir todos los ciudadanos.

Víctor Hernández Fotos: Pepe Díaz y Hélène Gicquel